

Si

Salomé Krucenischí

La modestia de la diva

Patria de origen y de adopción

Datos biográficos sacados al vuelo

Salomé Krucenischí, es una mujer admirablemente sencilla. En el surco profundo donde la generalidad de los artistas consagrados, hacen nacer los laureles para su corona de gloria, Salomé Krucenischí ha hecho brotar un mantón de margaritas, simples, frescas, perfumadas, que no se marchitan jamás.

No han tenido sin duda más jardinero que sus bellas manos, porque están libres de artificios. Sin embargo, ella las cuida con la futura y el cariño de una buena hermana, que sabe que esas flores de modestia son el galardón que más la embellece.

El reporter no puede conseguir que hable de sí misma.

Ante la demanda de unas cuantas manifestaciones sobre su arte, sobre su vida,

Salomé Krucenischí hace un gesto como una niña á la que se quiere decir de improviso, ante un auditorio de graves personajes, una imperiosa orden.

—Profeta que me hablabas de mí; además, me habías que decir.

El reporter, como que apelar á toda la fuerza de su diátesis para convencerla de que en un reportaje es preciso conocer algunos datos biográficos.

Salomé Krucenischí, es descendiente de una antigua familia eslava, en la que desde siempre se rindió culto á la música.

Siendo una niña, Salomé manifestaba ya las más decididas disposiciones para el arte.

—A los diez años, ya describía cualquier trazo de música sobre piano. Cuando tuvo diez, en las primeras aplausos cantado en un concierto de beneficencia. Por consiguiente, como muchas, odiaba entre sus antecesoras, la condición de niño precoz.

Los estudios serios de la Krucenischí, comenzaron en el conservatorio de Lemberg.

—Indudablemente, ya había heredado de sus mayores la disposición para la música, porque en dos años hizo más estudios de conservatorio, del que allí cargaba con sus grandes premios, el de piano y el de canto. Pero como ya sabía que aún teniendo disposiciones y temperamento artísticos, los premios de las escuelas oficiales no son más un excelente medio para desputar el cariño al arte, y en una con-

servatorio, iba á Milán para completar su aprendizaje musical.

El arte italiano, y su lengua que es por sí sola una música la fascinaron y la entusiasmaron enseguida.

—Mi entusiasmo por el arte y las cosas de Italia es tan grande, que yo soy italiana de adopción, ya que no puedo estar por mi nacimiento. Mi mismo apellido lo he italianizado, y no lo cambiaba á la italiana, sino que lo hago italiano en la italiana.

La más convencida intérprete de Wagner y de Strauss, quiere ser italiana bajo el casco de Brunhilda; bajo los velos de Salomé. El cielo de Italia, es tal vez el único que contamina una alegría, cuando sus cortas "salidas" la permiten ir á descansar un poco, en su retiro de Virapaglia, la encantadora plaza toscana.

El reporter quiere conocer algunos pensamientos del "debut" de esta artista.

—Mis primeras armas, las hice como soprano en Cremona y en Parma, con tan-

ta suerte, que aquellas aplausos me hicieron reducir mi cariño al arte y mi dedicación al estudio. Desde entonces, todo mi afán lo he dirigido á fertilizar y dar seguridad á mi voz, á dar mayor justicia á la interpretación de los personajes que represento. Yo soy la que más duramente me critico, la que más descontenta estoy de mí misma. Creo que no habrá nadie que me juzgue tan severamente como yo me juzgo, cada vez que estudio el temperamento de una de las heroínas que debo llevar á la escena lírica.

Salomé Krucenischí, ha cantado en todo el mundo, no solamente porque su fama se ha extendido por todas partes, sino porque es capaz de cantar en todos los idiomas, pero esencialmente en italiano, se ha creado el más amplio y diverso repertorio, pasando desde la Violenta de "Los Hugonotes"; á la Elisabeth de "Tanhäuser"; de "Giacinta" á la Elsa de "Lobengrin"; de "Aida" á Brunhilda de la "Walkyria".

Uno de los más relevantes caracteres de su temperamento artístico, es saber dar á cada personaje, no sólo su aspecto exterior, su tipo, dignidad, sino su propia personalidad y hasta su voz. Aquí donde ha estado ahora por septima vez sería inútil elogiar el poder y la belleza de su voz, su viva inteligencia, su ardiente sensibilidad, la justa escrupulosidad de su gesto y la santa fidelidad rigurosa de sus trajes.

Entre las fechas que nos recuerda esta artista, después de su regreso á Italia en 1903, figura su aparición en el San Carlos de Nápoles con "Aida" y "Bibeme". También allí interpretó el acento "Maso", del abate Perosi, con un éxito extraordinario.

Después, en Brescia en 1904, creó el exquisita y patético rol de Mme. Butterfly, de Puccini.

Entre sus triunfos más recientes, figura el que le proporcionó el estreno de la "Salomé". Fue á ella á quien designó el maestro Ricardo Strauss, para crear su célebre personaje en la Scala de Milán.

Salomé Krucenischí, es la Salomé soñada, que mejor ha sabido realizar en la escena la encarnación viviente del clásico personaje.

El resto de su vida artística, está tan fatigadamente ligado á nosotros, que es inútil seguirle paso á paso, puesto que todos lo tenemos en la memoria.

Cuando después de una larga conversación en la que la artista apenas ha querido hablar de sí misma, y el reporter ha tenido que apelar á su memoria para recordarle algunos datos y pedirle su ratificación. Salomé Krucenischí rompió un día el silencio, al hablar de Buenos Aires, de su actuación actual en el Colón y de las obras que va á interpretar, agregó:

—Siempre que voygo á Buenos Aires voygo contentísima, pero esta vez al dejar



3
Amicus Musical. No. 111
Junio 1923.

Si



Salomea Kruceniski

Reproducimos el retrato de esta diva del "bel canto", la que un núcleo de distinguidos y entusiastas aficionados gestionan hacer venir de Viareggio, (la más hermosa playa de mar italiana) donde reside actualmente, para oír en una serie de audiciones que se proyectan.

Salomea Kruceniski es admirada en todo el mundo, no sólo por sus incomparables interpretaciones de las grandes obras wagnerianas, sino también por sus condiciones de cantante que une a una exquisita cultura, la virtud de ser la mejor intérprete de los "lieder" modernos.

Sea, pues, bienvenida, tanto más por contar con evidentes simpatías de nuestro público selecto, que la aprecia asimismo por sus cualidades personales; carácter noble, sencillez y modestia inveteradas.

Damos esta grata noticia a nuestros lectores, a muchos de los que no deja de ser conocida la artista que Ricardo Strinas ha declarado la intérprete "más fuerte y valerosa" de su "Elektra", después de haberla oído hace algunos años en la Scala de Milán.

La Republica. No. 111
Agosto 28 - 1923

Si

Salomea Kruceniski, la celebrada soprano, presentaráse próximamente en el Sarmiento, como intérprete de "lieder"

En la segunda quincena del mes próximo, se presentará posiblemente en el teatro Sarmiento, como intérprete de "lieder", la celebrada soprano Salomea Kruceniski, que acaba de obtener grandes éxitos artísticos en las principales ciudades de Europa, en el nuevo género a que se la dedican. Inagotable nos parece señalar en

Los círculos ricamente fogados de Italia, señalan a la Kruceniski como la más admirable intérprete de "lieder", y afirman en afirmación que sus dotes vocales parecen haber cobrado mayor volumen y belleza, destacando también el sentimiento y emoción que infunde a sus cantos, justificables el encanto dulce y me-



estas líneas la brillante actuación de la Kruceniski en las temporadas de la Opera y del Colón, hace algunos años, enmarcando las heróicas wagnerianas, que muestran entre sus realidades prodigiosas.

Nuestro público recuerda con aquellas magistrales interpretaciones de "Walkyria", "Tristán e Isolda", "Crepúsculo de los Dioses", "Lohengrin", donde la artista cantaba lo graba, infundir a sus personas, a la grandes creadora, con aquella en sus magníficas, que hace, irrupción en el corazón evocaciones a' auditorio, y en juego escénico correcta y sobrio.

benéficas que conviene a ese género de composiciones musicales.

La venida a nuestra capital de la Kruceniski, tiene, pues, una alta significación artística, que debe ser objeto a la consideración de nuestros públicos, al que no dudamos anticipar, a la artista soprano las simpatías y admiración de otros países, y volverá a deleitarse con la superioridad de su voz, pleos de Juliano Matteo, y evocadora de aquellos magníficos veladas liricas que aún se recordarán como las más significativas en el mundo artístico y social de Buenos Aires.

The Standard 'The Artist'
Set. 23-923

The Nation 'The Artist'
Set. 23-923

Salomea Kruceniska.

Sta. Salomea Kruceniska, the most wonderful singer of our time, will visit Buenos Aires shortly, making her debut in the Teatro Sarmiento where she will give a series of six Concerts, for which the above list is already opened. All those who intend to reserve seats will do well to send in their names at once as owing to the popularity of this artist, in no other way can seats be assured.

This singer, rightly named "queen of song", has travelled all through Europe and South American countries, and wherever she has sung she has received an ovation, not only from her audiences but by the most famous composers and musical critics of to-day. Among others, Puccini, who chose her for "Madame Butterfly" and Pizzetti and D'Annunzio elected that she should play the part of "Fedra", D'Annunzio writing to her thus: "Salome, you unite your name to an accomplishment which however present day men may judge you, will appear to-morrow as one of the most brilliant in the history of Italian music. Accept my faithful recognition and admiration."

Struss personally selected the Kruceniska to sing the part of "Electra" and later said that she had given the role its grandest and most worthy interpretation.

Salomea Kruceniska is already well known locally and has been enthusiastically received in both the Colon and Teatro de la Opera and no singer has yet ever reached the heights and triumphed so gloriously as this perfect singer. There are many who will remember her interpretation of "aria" from "Tristan and Isolde", "Lorelei", "Walkyrie", "Lohengrin", "Don Carlos", "Aida", "Mephistopheles", "Atriana", "Tosca", "Adriana Lecouvreur", "The Hugenots", "Gioconda", "Wally", "Luisa", "Salome", "Crepusculo de los Dioses" etc.

During her absence the Kruceniska has continued to cultivate her art and has latterly dedicated herself entirely to Concert work having been most successful in all her appearances, her exquisite soprano voice receiving its full meed of applause.

She is considered in Italy, at the most perfect exponent and interpreter of "Hoder". She is unknown to us locally in this role, but very shortly we shall have the pleasure of hearing her in famous "Hoder" and modern compositions.

Recently from an Italian paper this criticism was taken: Salomea Kruceniska has been a great interpreter; at the height of her fame, she sang in an admirable manner, leaving her audience an indelible memory of her voice and her art.

"After many encores and between the frantic and enthusiastic applause, Kruceniska sang "La Invention" by Maestro Pacini, written especially for her".

Salomea
Kruceniska



Esta eximia cantante para sus próximos conciertos en el teatro Sarmiento ha hecho reservar un magnífico piano.

Mason & Hamlin

Este hecho constituye un NUEVO GRAN TRIUNFO de esta acreditada marca de pianos, que en la Argentina representa exclusivamente

Lottermoser

La casa más antigua *Rivadavia 853*
de Pianos y Música. *3 Aires.*

The Nation 'The Artist'
September 23-923



IN HER
RECITAL OF SONGS

KRUCENISKI

WILL USE
MASON & HAMLIN

SOLE AGENT:— **LOTTERMOSER**

851—RIVADAVIA—553. BUENOS AIRES.

"Cultura" Pm. 24
Oct. 18-923

Viva espectáculo había conocido la reputación de una artista como la señora Salomea Krusceniska cuyo nombre está ligado a los mejores recuerdos que el público portafino tiene del arte lirico en las temporadas de la Opera y los primeros años del Colón. Salomea Krusceniska ha sido recordado en la memoria del público, del siempre a los artistas que verdaderamente han logrado causar emoción, como la intérprete ideal de la Bruñilda, de Judda, de las hermanas wagnerianas y de aquella "Lorelei" de Catalani que dio a conocer realizando una ópera que siempre se tomó como punto de comparación con las interpretaciones sucesivas. Los años pasaron y el nombre de la Krusceniska fue el objeto del más simpático de los cultos a los que puede aspirar una artista, cuyo gloria es tan fugitiva y el del recuerdo. Hacia algunas el interés que vivía por la resurrección de un elemento sustantivo que ayer en la tarde ante una sala bellísima, iniciaba el primero de sus recitales de canto en el Sarmiento.

Personalmente, no habíamos escuchado jamás a la señora Krusceniska. Para nosotros esta artista de la que continuamente se nos había hablado ponderando sus méritos y su temperamento excepcional en la escena lirica significaba sólo en nombre nuestro. Hemos tenido la oportunidad de encontrarnos frente a una personalidad artística que no era posible desconocer, desde los primeros momentos. La pureza de la dicción, un sentimiento interpretativo que da colorido a intensidad dramática especial a todas las romanzas y lieder contenidos en el programa, el arte y la cohesión evidenciados en la emisión y en el manejo de la voz revelaban a los ojos no a una artista sino a una gran artista. Tales méritos, que los da el propio talento o la más consumada educación técnica, una vez adquiridos difícilmente se pierden. Nos explicamos perfectamente el culto que debe haber alcanzado esta intérprete poniendo talos condiciones al servicio de los personajes que creara en la escena. Indudablemente los años no han logrado atacar en la más mínima este enviable patrimonio de talento y de arte que ha sido para nosotros, y seguramente para todo el público el principal atractivo de la señora Krusceniska en su participación al cabo de los largos años. Pero los años tienen, "Tirrenidad oírnos" se encuentran erudito con la voz de las con-

SALOMEA KRUSCENISKI OFRECIO AYER SU PRIMER RECITAL DE CANTO



Salomea Krusceniski, la celebrada soprano, que ayer, al cabo de largos años, reapareció en el Sarmiento, siendo acogida con vivo éxito.

tas. Si nos decía ayer que ya era voz repudiada transmissora de las más delicadas emociones, no era ya la misma... Pudiera ser. El vocalmente la señora Krusceniska dió mucho de convenciones, más que la simple voz, fresca y cansada ya, sabe hacer valer su propio mérito con sus maravillosas facultades. Los diversos números del programa que empezaba con canciones clásicas italianas, pasando luego a la "Notta di primavera", de Schumann y a la "Serenata italiana" de Johannes Brahms y a cantatas de Puccini — una bellísima versión de "I pastori", letra de V. Amico — de Bartolozzi, Castagnone, Williams y Andre, variaban raras de gentilezas de la artista con la buena orquesta nacional, adquirieron así, gracias a las relevantes condiciones de la intérprete extraordinaria valor. Quizás no fue la señora Krusceniska la intérprete de "Lorelei" ni dijo todas las canciones del modo como suelen decir las mejores ejecutantes de la romanza lirica. Si no fue el tipo clásico de la intérprete exquisita de antes y de siempre, por lo visto.

El segundo concierto de Salomea Krusceniska está anunciado para el martes próximo.

Una observación al margen. No es que discutamos la calidad del espectáculo, si tal podemos llamar a un recital de canto, pero los precios cobrados ayer son francamente caros y excluyentes. Excluyentes, porque gran parte de público que acostumbra frecuentar estas gratas veladas de arte no se halla en condiciones de aborar — en pena por las platas. El Sarmiento es un teatro cuya construcción ha sido tan "antistatísticamente" concebida que no tiene localidades altas. Pues bien, a todos los conciertos, desde tiempo inmemorial existe una enorme cantidad de público a aquellas localidades altas que generalmente se venden a precios económicos. Si el arte de la señora Krusceniska se redujera a ser un mero pretexto de reunión social en una sala elegante, no tendríamos este punto. La experiencia demostrará en breve que esta clase de conciertos, privilegiados para una clase pudiente, carecen del apoyo de gran parte de ese público, sinceramente aficionado a la buena música y al arte y que ha pasado ya de las gratas a superiores manifestaciones de arte a precios más razonables.

27
Si

Julius P. ...
Oct. 25-1923

UNA GLORIA DEL TEATRO LIRICO: SALOMEA KRUCENISKI

Hace ya algún tiempo que se habla de la crisis por que atraviesa el teatro lirico. El tanto dejado por los virtuosos del canto ha hecho que las actrices temporales liricas, sólo sean pálido reflejo de las brillantes veladas que pudieran gustar otras generaciones.

Es que los cantantes de nuestros días están lejos de alcanzar la perfección. Unos por sus deficientes medios vocales, otros por falta de escena y los más por carecer de ese soplo de arte que anima y da vida a todas las manifestaciones del teatro. De modo, pues, que los intérpretes fallan en algunas de las condiciones esenciales que consagran a los divos — de acuerdo con los viejos cánones de la escena lirica — y resultan en verdad, modestos aspirantes a tales. Es decir, modestos aspirantes para el público y la crítica, porque si ellos hubieran de clasificarse, serían superdichos... Ya sabemos cómo las gustan para imponer sus elevados estipendios y de cómo sus delicadas nervios se resisten a la menor contrariedad, impidiéndoles cantar sus bellas notas...

La falta más fundamental, que se ha notado en los cantantes que surgen y en los que han llegado en nuestros días a la cumbre más alta de su carrera, es la falta de alma. En muchos casos la naturaleza se ha mostrado prodigo, dotando con hermosas voces a cantantes que no pasan de mediocres.

Es que sus voces de brillante timbre, de color uniforme y de maravillosa extensión, carecen al ser emitidas, de la expresión que refleja un estado de alma. Podría decirse que sueñan a hueco. Del mismo modo que un instrumento perfecto tocado por buenos profanos.

Es así que de toda una pléyade de cantantes que enteraron de gloria la escena lirica, quedan hoy muy pocos. Unos han desaparecido y otros se han retirado a cuevas de invierno, pues el tiempo no en balde ha pasado.

Entre las privilegiadas que aún existen a los audaces merced a su pasta de artista, se encuentra Salomea Kruceniski, la celebrada soprano que es hoy nuestra huésped.

La Kruceniski pertenece como la Bursin, María Farnetti, Geoma Bullincioni, María Gay y la Herrick, a una época brillante del teatro lirico, en la cual los cantantes tenían miras menos mercantilistas y más conciencia que los divos modernos...

Salomea Kruceniski debutó siendo muy joven en un teatro de Parma, teniendo a su cargo el papel de primera soprano. Su presentación no pudo ser más afortunada, porque obtuvo en seguida la sanción favorable del público y de la crítica. Poco a poco llegó a formarse el más variado repertorio, contándose entre las óperas que le dieron fama, "Hugonotes", "Cisconda", "Lohengrin", "Tannhäuser", "Walkyria" y otras.

Realizó entonces una gira por Varsovia, Petrógrado, Odessa y Viena, mereciendo siempre los juicios más favorables.

En visita a Italia, obtuvo luego grandes éxitos. En el San Carlos de Nápoles, cantó "Aida" y "Bóhemas" siempre con el mismo éxito. En una temporada interpretó el oratorio "Moisés", del abate Perioli,

Más tarde, — en Brusela — creó "Madame Butterfly", de Puccini, lo que hizo fijar sobre sí la atención de todo el mundo lirico.

A la Kruceniski, le estaba reservada otra gran satisfacción: crear en la Scala de Milán la "Salomé" de Richard Strauss.

Tiempo después, hace una extraordinaria interpretación de "Larsley", que le vale una entusiasta carta de Toscanini,

en la que el exigente maestro agota todos los adjetivos laudatorios.

La carrera artística de Kruceniski, continúa así en marcha triunfal.

En 1901 recibió la consagración de Buenos Aires. En el Uruguay y en Chile se la apodó también como genial cantante.

Venir a Europa, donde continúa hasta después de la contienda europea con el repertorio que le dio fama.

Es entonces que decide abandonar la



En "Aida", uno de los más grandes éxitos de la Kruceniski

(81)

opera para salir a los lieders, haciéndolo con el mismo entusiasmo siempre.

La Kruceniski, en una salida de su departamento, nos relata algunos detalles interesantes de su vida artística:

—No soy rusa — comienza diciéndonos — como muchos creen, sino ucraniana. Quiero hacerles resaltar otra detalle. A los originarios de mi país se les llama aquí s-



En "Eletra"

en otros países, ucranianos cuando en realidad son ucraniana. Mi tierra natal es Ucrania. Es por qué de una vez que todas sonetas, lo ignora, pero me sería muy grato que ustedes este punto a los lectores de CHITRA. Yo soy ucraniana...

Y sus raíces la palabra, una, dos y tres voces.

—Es proverbial en mi pueblo "que los Kruceniski no fomenos con la música bajo el brazo". En mi familia todos han estado siempre la música y el canto.

Yo me di perfecta cuenta de mi vocación, cuando era muy joven.

Estaba comprometida con un señor que conocía más música a los estudios de mi casa. Siempre hacíamos música. A él le enseñaba.

Un buen día, mientras realizábamos un concierto familiar, lo vi en un rincón escuchando ruidosamente... Me acerqué y al preguntarle como era posible que le disgustase la música, me contestó:

—"En el circo me divierte más!"

Escuché esto y romper mi compromiso fue todo uno. De ahí deduje que mi pervenir debía estar en las tablas...

—¿Qué circunstancias le han hecho abandonar la ópera por los lieders?

—Mis inquietudes artísticas nunca satisficieron y también el deseo de alcanzar una mayor perfección.

En los comienzos de mi carrera tocaba en mi repertorio solamente óperas italianas. Pero, poco después, sentí deseos de abordar las de Wagner, y así lo hice, con cierto éxito.

No satisfecha aún de mi labor, estudié los lieders, que dan al artista un campo más amplio para mostrar por entero todo su temperamento.

Pero mi labor no se ha de detener en esto. Si me es posible, daré muy pronto audiciones de música sagrada, para las que creo estar completamente del todo que un intérprete debe darlos. En estos momentos estudio el "Stabat Mater", de Pergolesi.

—De los compositores modernos, ¿en cuáles confia usted más?

—Encuentro en cada uno de ellos algo de bueno. Creo que Pizetti es el maestro. He notado que en los argentinos comienza a despertar un poco la emulación... Y eso es bueno. He sabido también que muchos artistas de aquí han obtenido éxito en Europa.

Si mal no recuerdo, Emma Bertani ha cantado en la "Scala". A esta artista la animé ya para que estudiara, en ocasión de haberla conocido en un conservatorio. Tenía condiciones sobresalientes...

Al llegar a este punto la Kruceniski, que ya nos ha manifestado desagrado de hablar de sí misma, nos cambia el filo de la conversación.

Nos habla de arte. En pocos momentos, con palabras ágil, nos pone en contacto con pintores, literatos, poetas y escultores de todo el universo...

Nos habla con entusiasmo. Es que tie-



En "Madama Butterfly"

ne un alma de verdadera artista.

Y habla y habla...

Es entonces que no podemos menos que pensar un segundo en la frase de su prometido:

"¡En el circo me divierte más!"

¡Miserable!...

Enrique Guastavino

Los Iniciados No. 115.
Oct. 26-1923

Conciertos Kruceniski

En el programa se verificará esta tarde el tercer concierto de la serie organizada por la Sra. Salome Kruceniski.

El programa es el siguiente:
Chopin, "Ad libitum de Loba"; Chaminado, "Basta"; Bizet, "Dove cammina"; Ravel, "Tant de"; Ciafo, "Bajo el árbol"; Debussy, "El bosque"; Chabrier, "Nina nana"; Canciones populares ucranianas; Grieg, "Himno"; "Cristo está en el campo"; Movimiento, "La pupa y el soldado"; Rimsky-Korsakov, "Chanson Indoue"; Paganini, "Jota".

La Sra. Salomea Krucenisky, que reaparece hoy ante nuestro público



En el campo de la carrera ha
sido ayer de la vecina capital esta
noche en el Solla, aprovechando el
deceso que Ernesto Escorial
puede hoy en su ruda labor.

Salomea Krucenisky, artista
ventajosamente conocida por
nuestro público selecto, a través
de la actuación que tuviera ha-
ce algunos años en nuestra pri-
mer teatro Uruguayo, es una de las
cantantes predilectas de toda
una generación, que siempre se
reunía con agrada y emoción.

La Krucenisky, se presenta
ahora, cultivando la música vo-
cal, género distinto al que le
diera justo renombre, pero que
requiere a las mismas cualida-
des de voz, cultura e intelligen-
cia; a pesar de la opinión muy
general entre la gente de tea-
tro.

El programa con que se pre-
senta esta excepcional artista no
puede ser más artístico, compren-

diendo clásicos del siglo XVII,
de Schumann, Brahms, canciones
populares ucranianas y los auto-
res modernos italianos, termi-
nando con una gentil recogida de
música nuestra, tanto más apre-
ciable desde que son cantados los ar-
tistas extranjeros, que se interesen
directamente de los autores sud-
americanos.

Ho aquí, ahora, en todos sus
detalles el programa confecciona-
do:

Brahms J., La Doménica; Basso-
ni H. G., Se tu dormi ancora; Chau-
sson, Au temps des lilas; Chaminade,
Rexte.

Pizzetti J., I. Pastori; Santoqui-
do V., Poesía peruana; Castelnuovo
Castelnuovo M., Girotondo del
Goloso; Soverani A., Ma' Pau,
pée.

López Richardo C., Les roses
de Noeli; Ugarte V., Bajo el pa-
rral; Williams A., Vidalia. —
Canciones populares Ucranias,

Esta noche se presenta Salomea Krucenisk

Se efectuará esta noche en el tea-
tro Solla la primera audición de es-
ta notable soprano, que los amantes
del "bel canto", oírán con sumo
agrado, siendo fresca la memoria de
los éxitos que esta diva ha cosecha-
do en el mismo teatro. De las ar-
tistas porteñas, que son todo slo-
gios para la diva, deducimos que
esta noche tendremos una serata de
arte excepcional.

El programa con que se presenta
esta gran artista no puede ser más
artístico, comprendiendo clásicos del
siglo XVII, de Schumann, Brahms,
canciones populares ucranianas y
los autores modernos italianos, ter-
minando con una gentil recogida de
música nuestra, tanto más apre-
ciable desde que son cantados los ar-
tistas extranjeros, que se interesen
directamente de los autores sud-
americanos.

Ho aquí el programa de esta no-
che:

Brahms J., La Doménica; Basso-
ni H. G., Se tu dormi ancora; Chau-
sson, Au temps des lilas; Chaminade,
Rexte.

Pizzetti J., I. Pastori; Santoqui-
do V., Poesía peruana; Castelnuovo



Salomea Krucenisk, la célebre can-
tante que esta noche se presenta an-
te nuestro público después de una
tan larga como lamentada ausencia

ro M., Girotondo del goloso; Sover-
ani A., Ma' Pouppe.

López Richardo C., Les Roses de
Noeli; Ugarte V., Bajo el parral;
Williams A., Vidalia. Canciones
populares ucranianas.

"La Oseana" No. 21
Diciembre 923



Salomea Kruceniski

La eximia artista ucraniana, cuya fotografía acompaña estas líneas, ha dado una serie de conciertos vocales en los que hemos comprobado que la admirable intérprete de Wagner, siente el lied con una exquisitez igual a la profundidad con que encarnaba los personajes dramáticos cuando la escuchábamos en la escena lírica.

La señora Kruceniski, que se crió en el arte, pues pertenecía a una familia de músicos, aprendió sus primeras notas con su padre. Debutó, muy joven, en Cremona, con la ópera *Maria*. Desde entonces hasta que Strauss le confió el papel de Electra, han figurado en su repertorio no menos de sesenta óperas, lo cual demuestra que la flexibilidad de su temperamento artístico es extraordinaria, pues sus personajes son absolutamente originales, gracias al hábito suyo de no admitir la intervención de nadie en el estudio de sus papeles. Todas las óperas las ha estudiado sola y sus personificaciones han sido el producto de su emoción personal y de la comprensión propia. Jamás ha tenido el más leve desacuerdo con los directores de orquesta, que han aceptado sus versiones como inmejorables. Querida por todos, compañeros y subalternos y por todos respetada, puede decirse de ella que posee el privilegio de los espíritus superiores: no envidiar ni ser envidiada.

Sin temor de aventurarse demasiado en el terreno de las hipótesis, cabe asegurar que su autor predilecto, en el teatro, ha sido Wagner. El recuerdo que han dejado en el público porteño sus encarnaciones de Isolda y Brunhilda, es imborrable, no sabiendo qué admirar más: si la grandeza de su arte, o su figura verdaderamente mitológica.

Su aspiración actual es la de realizar una serie de audiciones de música sacra, como las que ha efectuado en Europa últimamente con un éxito delirante. En la catedral de Pisa cantó el *Stabat Mater*, de Pergolesi y fué tal el ansia del público por exteriorizar su entusiasmo, lo cual no hizo en aquel momento por la naturaleza de la audición y las cualidades del recinto, que fué instada a repetir la obra en el teatro para que el público pudiera desahogar su hasta entonces contenido impulso de aplaudir, abs-



Salomea Kruceniski

tinencia impuesta por las prácticas religiosas.

La señora Kruceniski se ha complacido en manifestarnos que ha cantado con mucho cariño las obras de autores argentinos, repitiendo, en la audición que realizó en Montevideo, la *Vidalita* de Alberto Williams, que cantara en uno de sus primeros conciertos en Buenos Aires.

"Diario del Plata" Montevideo
Enero 23-924

EN EL PARQUE HOTEL—
El concierto de anoche—
A una reunión social de brillantes proporciones, dió lugar el magnífico recital de "lieder" que, en el salón de fiestas del Parque Hotel, ofreció anoche la célebre soprano Salomea Kruceniski, una de las cantantes del arte lírico contemporáneo que en esta audición no hizo sino ratificar una vez más, ante nuestro público, el justo nombre artístico de que disfruta.
Escuchó a la genial cantante una concurrencia numerosísima y distinguida, la que premió su labor con grandes salvas de aplausos.

Los Paises Montevideo

Febru 13-924

Hotel Casino de Carrasco

Todas las tardes Tés Danzantes

Viernes 15

Diner Concert extraordinario seguido de recital de la célebre soprano **SALOMEA KRUSCENISKY**

Reserve su mesa con anticipación

Las actividades sociales en el Hotel de Carrasco

Se prepara para el viernes una fiesta social y artística en el Hotel de Carrasco, cuyas actividades serán: dîners y bailes musicales, siendo foco de especial importancia. Habrá dîner y concert, y a continuación de éste, un recital de la celebrada cantante Salomea Kruscenisky, que tendrá éxito seguro cuando se presentará ante nuestro público. El programa de mesas para el dîner ya se atiende en la cocina del Hotel.

Los Demeracias Montevideo

Feb. 13-924

Salomea Kruscenisky

Se ha fijado definitivamente para el próximo viernes, la realización de un recital de "lieders" en el Hotel Carrasco, por la célebre soprano Salomea Kruscenisky.

Admirada y ovacionada por nuestro público en diversas oportunidades, Salomea Kruscenisky ha de obtener en el próximo concierto, un nuevo triunfo, porque su arte tan extraordinario como exquisito, responde a la exigencia de todos los gustos y emociona a todos los auditores. Oyendo a la Kruscenisky, se tiene la noción perfecta de lo que significan los "lieders" como expresión musical, como manifestación valerosa, en la que dos artes se funden y conquistan momentos sublimes de belleza.

La comprensión profunda del espíritu de la obra, la matización preciosa y singular de los giros melódicos, la pura expresión lírica o dramática de los pasajes musicales en que predominan las características es-

Salomea, son valores que hacen incomparables las interpretaciones de Salomea Kruscenisky, eminente creadora de "Fedra", a quien D'Annunzio, con motivo del estreno de la notable ópera de Idrisiana Pizzetti di Parma, le dedicó estas palabras gloriosas:

"Usted señora, me salí su nombre a un acontecimiento que, cualquiera que sea el juicio de los hombres de hoy en día, aparecerá mañana como uno de los más cultivos en la historia de la música italiana. Crean, señora, en mi reconocimiento y admiración".

El Vicio del Pato Montevideo

Feb 13-924

Salomé Krusceniski dará un recital en Carrasco

La celebrada artista señora Salomé Krusceniska ha resuelto partir para Italia en el "Giulio Cesare", que tiene agendada su salida para el 20 del corriente. Se dirige directamente a Viareggio, donde reside hace varios años.

Antes de dicha fecha ha de dar una audición en el Hotel Carrasco.

Salomea Krusceniski alla Filarmonica

Quando, nel pomeriggio di ieri, alla sala della Filarmonica, apparve Salomea Krusceniski col sorriso della sua affascinante bellezza, un applauso caloroso risuonò come per salutare chi aveva lasciato di sé, dopo esser passata, per la scena del Concerto, l'insolita figura del bel danbo; un ricordo nostalgico. Dei tempi allora per il nostro teatro: quale dovizia di soprani: la Krusceniski, Gemma Bonincontri, Maria Frenetti, Marlene Darcloz, la prima interprete di Tosca e di Irla — che ieri si contendeva tra i piaceri dell'etere concertista — Emma Carelli, Amalia Pinto, Lina Fusini-Yllow, la Pandolfini, la Pinkeri, Dolina Giordano, Amelia Rarion, la Terrosella, Faustina Latta, Camilla Pasini, Adèle Siliola. E adesso? Poche le stelle...

Il concerto di ieri, mentre Salomea Krusceniski scintillava non abbandonando generoso i suoi accenti suggestivi, ha prodotto, dunque, un senso di gioia e un senso di malinconia: la gioia nasciuta da un canto in cui frema e palpita un'anima; la malinconia che ci travea di molti anni indietro, all'epoca in cui la voce preferiva la parola cantata, non il grido, non l'urlo, non la parola parlata.

Ah, ben disse di Salomea Krusceniski Luigi Mancinelli, in un pensiero trascritto in un album offerto alla cantatrice illustra:

«A Voi che date voce forma e vita alle visioni dell'artista, a Voi, Salomea Krusceniski, Ero e Leandro dal volto celeste».

E accussimo le note ispirate dell'Ero e Leandro del compianto e grande direttore d'orchestra.

E Luigi Mancinelli da sempre buon giudice e attento. Certo, se avesse assistito al concerto di ieri, egli avrebbe provato la stessa commozione, lo stesso diletto, l'identico godimento estetico di quanti parvero arrivati e ammirati del canto che travea ispirazione da una commossa sensibilità. In canto il quale non ha bisogno degli arabeschi onori e delle nozze arbitrarie e insensate, per produrre nello spirito di chi ode la creazione di una profonda e sincera emozione. La voce della Krusceniski ha in sé una nota ch'è la nota ch'ebbe Donizetti sviluppata in sommo grado — ed è quella della rimembranza, sia che questa rievochi un dolore, una gioia, un amore, un palpito. *Spirto genti — noi sognai miei!*

E' la vita che la cantatrice strappa alla musica e che recoglie nella sua voce. Ritorna in lei e prende forma musicale il pulso dell'artista — artista quale ella è fornita di una sensibilità che pare ispirata dal tumulto delle passioni umane. Onde si fondono meravigliosamente nella voce della Krusceniski la forma sonora e lo spirito musicale: cantatrice e interprete di tempera geniale.

Di questa tempera si prova il concerto di ieri. Perché la Krusceniski è risarcita a tradurre in alto questo: che a interpretare musica di epoca diversa non basta la voce, ma occorre una versatilità, una fantasia,

un'intelligenza, una sensibilità, senza delle quali la pretesa di cantare in un concerto si annulla nel solo inane sforzo fisico. Completo, dunque, il ciclo nella scena lirica — a Salomea Krusceniski, chi si ha dimenticato *Aida* e *Armina* *Leontineur* pervasa da passione italiana, e *Brusilde* sorretta da spirito wagneriano — ella intraprende da oggi un nuovo ciclo: quello della musica da camera. E come in quello fu insigne, anche in questo, come ha mostrato ieri, si è rivelata insuperabile, e potremo domarsi aggiungere insuperata.

Russiani, Italiani, Franchi, Muscoviti — le commoventi del quali erano insieme nella prima parte del programma — odevo la Salomea Krusceniski una stilista: sorrisi, palpiti, loro, armonia.

Della seconda parte ella fu ancora interprete insuperabile. Esistiti con *F. pastor*, *Castelluovo-Tedesco* con *Giordano* del *golei* — una gale e birichina composizione che vale al giovane ardito e battagliero artista che sedeva al pianoforte, una ammirabile acclamazione che la cantatrice, con gesto gentile volle fosse diretta tutta all'autore — *Menotti* con *Recitativo*, pagina di armoniosa bellezza melica. *Andre* col *Flor de cerdo*, e infine il *De Falla* con *Segnatura* *maritima* e *Jota*, caratteristiche e così volubili, auri esuberanti di spirito iberico, avranno difficilmente un'animatrice così leggiadra e così affascinante, tanta e così dolce e deliziosa, in la voce che quelle composizioni perviveva attraverso un'aria raffinata e con quel gusto ch'è posseduto solamente da chi ha tanta aristocrazia e intelligenza non comune.

Di questa e di quella forse infine prova luminosa i *Canzi* *peretti*, i *canzi* della sua terra, i *canzi* alla cantò, sedendo al pianoforte, e infondendovi tutta una tipica animazione.

Un trionfo, dunque, che vale a conoscere una concertista che con la grazia della femminilità mostra di essere nel campo della musica da camera — così come una volta in quello melodrammatico — artista che possiede intuizioni ed esperienza, temperamento e studio, capaci di riprodurre la poesia dell'arte. Ed ella è apparsa, in tanta festa di commessi e di applausi, la poesia del dolce nostalgico canto, la poesia delle passioni umane tradotta in musica.

Il maestro Castelluovo-Tedesco, che esultava al piano, si produsse tra una parte e l'altra del concerto della Krusceniski, come compositore, eseguendo la *Rapsodia napoletana* — *Predigrotta 1884* — ispirata a temi quasi popolari, di cui notevoli *Nozze e Inna*, *Fenesta cu lucire*, *Lariska*. Ma il compositore accingendosi con la sua personalità di musicista modernista a quella fatica, non si avvide che, non potendo liberarsi da quelli che sono i suoi preconcetti e le sue tendenze, cadeva inevitabilmente in un errore che al pubblico non sfuggì. Perché la musica di carattere spiccatamente tonale non può essere alterata dal tessuto armonico moderno. Onde il carattere della napoletanità della *Rapsodia* esultò completamente, e l'anima popolare di quelle canzoni parve contraffatta, adulterata. E perciò come compositore il Castelluovo tedesco piacque meglio nel *Giordano* del *golei* che nella *Rapsodia*, forse perché il pubblico ritrovò l'artista più sincero nella caratteristica melodia cantata che nella alterazione dei temi popolari napoletani.

Tuttavia il giovane battagliero musicista rivela il suo forte temperamento e la sua ferrea anima, in queste due nobili prove, e il pubblico l'applaudì, talvolta con parcosità, talvolta con calore.

E intanto nel pomeriggio di giovedì, dopo il successo di ieri, Salomea Krusceniski sarà un secondo ed ultimo concerto: maratona festa d'arte alle viste.

M. INCAGLIATI.

«Il Piccolo» Roma
Novembre 21-1924

Un banchetto a Salomea Krusceniski



offerto dal principe Giovannelli, presidente della Filarmonica